



COADJUTOR

JUAN DE JESUS PINZON GOMEZ

Turmequé – Boyacá,

5 de septiembre de 1912

Bogotá,

22 de mayo de 1983

Porque creo en el Señor Jesús, espero en El y lo Amo, cumpro con el deber fraterno, y realizo una obediencia, al presentar para los S. D. B. una imagen del Salesiano Coadjutor

JUAN DE JESUS PINZON GOMEZ

1.—Como al Profeta Elías, lo arrebató en su soplo divino de fuego, el Espíritu Santo, en la primera hora del día sacratísimo de Pentecostés, el 22 de mayo de 1983, a la una menos cuarto de la madrugada. Su peregrinación había durado 70 años, 8 meses y 25 días. Providencial y amorosa disposición del Padre Celestial: el día de Pentecostés, su nacimiento para el cielo; sus despojos mortales, recogidos en el Camposanto la víspera de la gran solemnidad de María Auxiliadora, 23 de mayo.

2.—El "Señor Pinzoncito" fue miembro activo de esta Comunidad Local de León Trece, desde el año de 1961, en la que desempeñaba el humilde, silencioso, pero no menos importante cometido de "Hospedador" del Dios Viajero, en la persona de los Hermanos Transeúntes. Cuidó con amor de padre del aseo de los locales, y del arreglo de la ropa de los habitantes de la Casa. En cuanto estuvo de su parte, fue celoso defensor de la dotación y seguridad de los bienes de la Comunidad. Este oficio lo ejecutó con la fidelidad de un servidor solícito, durante 22 años; esta fue la piedra de toque de su virtud religiosa hecha vida. Nunca dijo "No". Nunca se quejó; jamás se le oyó palabra que tuviera el sabor de la crítica contra nadie; con la puntualidad del astro del día que se levanta y se oculta, estuvo presente en las prácticas de oración comunitarias, a tarde y a mañana, ni faltó jamás a la cita Eucarística, que a ve-

ces era iterada en el día. Desde las seis de la tarde hasta las seis de la mañana, la corona del Santo Rosario era su lugar de refugio y de solaz. Resplandeció, en este tiempo, por frecuentar el Sacramento de la Reconciliación. No usó cosas superfluas; se contentó con la comida y el vestido del pobre, siguiendo el consejo de San Pablo. Fue serenamente delicado y respetuoso en el trato con todos, sin gazmoñería en relación con las mujeres.

3.—Si en algún momento se me pidiera una estampa del Coadjutor Salesiano, según lo pensó Don Bosco, con los rasgos fisionómicos y morales del señor Pinzón, presentaría la efigie que en el comentario sobre el "Sueño de los Diez Diamantes", nos ofreció nuestra Inspectoría. Y cómo brillarían en la parte frontal, la fe, la esperanza y la caridad del santo Coadjutor, con el tono de la laboriosidad y templanza de su vida. No menos ornado a la espalda con los diamantes de la Obediencia y la sobriedad, la castidad y la pobreza, que encarecen el diamante del PREMIO.

4.—Su varonil contextura de hombre del campo, hecho al trabajo, paciente en la fatiga, lo hizo soportar la no leve molestia que en los postreros años de su peregrinar, le causó un cáncer maligno, del que fue intervenido una vez, para tornar a serlo a los seis meses; meses que se convirtieron en cuatro años, dado que su mejoría le hizo olvidar a todos el compromiso del facultativo. La segunda operación le fue practicada con la esperanza de conservarlo unos tres meses más; pero, superó con amplitud el año, en estado de salud. Finalmente, el Cirujano dictaminó que no había posibilidad de más prórroga de vida, dado que el mal había invadido el hígado. La intervención se limitó a procurarle el alivio del caso.

Cuatro días antes de su despedida, fue llevado a la Casa de Formación, donde, por estar vecina a la Clínica San Juan Bosco, podía ser atendido con mayor solicitud y presteza. Había que oírlo, durante el camino, cómo conversó con alegre desparpajo, recordando esto o aquello; especialmente, de la Casa de Formación. Al segundo día de estar allí, mientras el Doctor lo visitaba, le vino vómito de sangre. Trasladado de inmediato a la Clínica, le aplicaron los remedios del caso; transfusión de sangre, que no soportó. Visitado en cuatro circunstancias más, por el médico, no se notó mejoría. El sábado 21 de mayo, se le aplicó el Sacramento de la Unción de los enfermos, con la asistencia de dos sacerdotes, dos enfermeras, y varios de los estudiantes de Teología y de Filosofía. Confortado con estos recursos de la Santa Religión, a la una menos cuarto, del día 22, fue arrebatado por el Santo Paráclito. Estará gozando de la visión del Padre, de María Auxiliadora, transfigurado en Cristo, con Don Bosco y los Santos Salesianos.

5.—El año de 1961, estando en Bucaramanga, el Señor Pinzón fue trasladado por la obediencia a León Trece: venía de cumplir el servicio de Proveedor, de velar por el aseo y orden de la casa; los domingos colaboraba en la medida de sus posibilidades, en el Catecismo de los niños pobres. Antes de ir a Bucaramanga, de 1957 a 1960, estuvo en Contratación, 1953 a 1956, encargado de una pequeña granja para beneficio del café, y los frutales. A Contratación vino de Bucaramanga, donde, por primera vez estuvo, de 1949 al 1952, con los encargos domésticos ya dichos.

6. El 18 de enero de 1945, estando trabajando en la Escuela Agronómica de San Jorge, de Ibagué, emitió los Votos Perpetuos. Había sido enviado a San Jorge, luego de la Profesión Temporal, emitida en 18 de enero de 1942, a la que había precedido el Noviciado Canónico en 1941. Había empezado el Aspirantado en 1939, mientras trabajaba como empleado en la Casa de Tunja, Colegio Salesiano Maldonado Calvo. De allí lo enviaron a Mosquera, en 1940. Tanto en Tunja, como en Mosquera, así para la Primera Profesión, como para la Perpetua, los animadores de las Comunidades no hallaron nota negativa, por lo cual fue promovido ampliamente, y no defraudó nunca la decisión de sus Superiores, ni a su conciencia individual.

7.—Había nacido el 5 de septiembre de 1912 en Turmequé, pequeña población de Boyacá, en el hogar formado por don Primitivo Pinzón y doña María Anastasia Gómez, el tercero de cuatro hermanos y una hermana.

Su vida ejemplar de religioso observante, nos augura que ya debe gozar de la dicha eterna en la paz de los Santos, en la visión de Cristo, junto a San Juan Bosco, alegrado con la sonrisa maternal de la Auxiliadora a quien tanto amó en vida, desde donde bien puede ser nuestro protector.

Nosotros, ciertos de los juicios de Dios, lo encomendamos a la Misericordia del Padre, y nos encomendamos a él, con recuerdo cariñoso y agradecido.

José de Jesús Becerra C.

Animador de la Comunidad

que era tratado en el día. Desde las seis de la tarde
hasta las seis de la mañana, la corona del Santo Pa-
rto era en algunas partes y de otras. Después
de un tiempo por haberse el tratamiento
de la Reconciliación de las cosas superiores se con-
tina con la corona y el vestido del papa. Alguno
de el contacto de San Pablo. Por ser un tiempo de
de y respaldado en el año con todo sin a la vida
ha en relación con las mujeres.

3 - En algún momento se los llama una vez
por el Gobierno Español según lo manda San Pa-
co con los rasgos distintos y marcas del año
fueron presentadas a efecto que en el momento se
por el diseño de los hijos Diamantes. Por ser
cuando se presentaban. Y como habíamos en la parte
trata la de la esperanza y la calidad del santo
Gobierno con el tema de la laborabilidad y templan-
de de su vida. No menos otras a la calidad con
los llamados de la Obediencia y la voluntad de
especial y la palabra que vinculan el momento

del PREMIO

4 - En virtud de la estructura de la forma del campo
hecho al trabajo presente en la falta, la vida se
porque la no leve molestia que en los peores años
de su protección, la cual un carácter maligno del que
los acontecidos una vez para formar a serlo a los
sus masas, estas que se convirtieron en cuatro años
dado que se refirió de tres dividir a todos el cam-
propias del territorio. La segunda operación la fue
practicada con la esperanza de conservar una
tres meses más; pero aumentó con aumento el año en
estado de salud finalmente el Cristo de la vida
que no había posibilidad de más progreso de vida
dado que el mal había invadido el cuerpo. La inter-
vección se hizo a propósito el año del año.